

Como veréis, en cada edición de esta Revista se da noticia de más e importantes actuaciones culturales que S.A.M.P.U.Z. está llevando a cabo. Podemos presentar un cuadro de realizaciones -muy diferente a la famosa pintura de Malienvich "Cuadro blanco sobre fondo blanco"- lleno de contenido dado que nuestra Sociedad, en estos últimos meses, ha promocionado excavaciones, realizado cursos, montando exposiciones, organizado excursiones científicas y ha sido invitada a formar parte de Mesas redondas en donde se debatían temas relacionados con la Naturaleza.

Quizá bajo la influencia de ese tema básico de la producción bueriana (la responsabilidad moral de cada individuo) cada vez más personas se incorporan a la labor de colaborar y participar en las actividades de S.A.M.P.U.Z. que será lo que nosotros -entre otros, tú- queramos que sea.

Hay dos hechos trascendentes -uno muy positivo y otro muy negativo- que no pueden pasar desapercibidos en una revista de Naturaleza Aragonesa:

1. - La Excma. Alcaldesa de Zaragoza, a través de las gestiones de nuestra Sociedad, ha ofrecido terrenos en los que se pueden ubicar ese "Museo de la Vida" -que como red de museos no impide otros centros en otros lugares- que es nuestro objetivo mas acariciado por constituir un foco de conocimientos y protección del patrimonio natural y de los ecosistemas aragonesas actuales.

Se va despejando el camino que conduce a este noble y transcendental proyecto aragonés. Estamos, en este aspecto, de enhorabuena.

2. -Pero un campo sin abrojos no es un campo de miés. Hay otra noticia amarga:

El Museo de Paleontología de Zaragoza esta cerrado por cuanto el Departamento de Cultura de la DGA ha reducido su aportación de cuatro millones a dos millones haciendo invisible su digna atención.

Un Museo Zaragozano visitado por mas de cincuenta mil personas (que no solo expone -como elemento didáctico ofrecido al servicio de miles de estudiantes y estudiosos y como atracción turística e infraestructura cultural de Zaragoza de primer orden- sino que impide que el patrimonio natural de estas Tierra se pierda o "viaje", casi siempre sin retorno, fuera de Aragón) está cerrado por ¡dos millones de pesetas!

No hay que saber mucho de "números" para conocer lo que puede costar al Departamento de Cultura de la D.G.A. el almacenar, asegurar y vigilar esos miles de piezas si se hace en locales alquilados o comprados en lugar de ubicarse, restaurar y conservar (a lo que está obligado el Gobierno de Aragón) adecuadamente esos miles de materiales en caso de que se hiciera por cualificado personal contratado en lugar de ser, prácticamente, resultado del abnegado y desinteresado trabajo de científicos del Departamento de Paleontología que así lo hacían en el Museo hoy cerrado.

Y tampoco podemos evitar el mostrar nuestra preocupación de que quienes niegan dos millones a un prestigioso museo en marcha sean los que han de hacer posible -como tienen prometido- el proyecto costoso pero trascendental para la Cultura aragonesa de ese "Museo de la Vida" para el que la Alcaldesa ha cumplido el requisito que se pedía desde el Gobierno de Aragón: el suelo.

Alguien podría decir que es un problema interno de la Comunidad Aragonesa que no tiene que pregonarse en las otras Comunidades y Países a los que, afortunadamente, llega nuestra Revista pero lo cierto es que, justamente lo contrario, porque la excelencia de la paleontología aragonesa hace que sus problemas internos repercutan a nivel internacional y sobre todo porque, el mundo de la Cultura -tan frágil y vulnerable- es un ámbito especialmente Universal que a todos afecta. La destrucción de una Obra de Arte, la persecución de un autor o el cierre inexplicable de un Museo, por ejemplo, lastima a toda la Comunidad científica y artística sin exclusión por fronteras o ideologías.

Es imperioso -y hemos de confiar en el "sentido común" pues, como escribió Antoine de Saint-Exupery en el "Principito": "La Autoridad reposa, en primer término, sobre la razón" -que se solucione esa incongruente situación que nos duele como aragoneses y como personas comprometidas con la Cultura.

Sabemos que no debemos "echar romericos al fuego" sino ser instrumentos de concordia. Conocemos -y por ello es mayor nuestra perplejidad- la sensibilidad y la seriedad en los planteamientos culturales de quienes pueden dar inmediata solución al problema. Nadie, sin embargo, puede pedir que los interesados en la paleontología y en la defensa del patrimonio natural permanezcamos impertérritos ante una situación tan disparatada.

Nos ofrecemos para que se sienten a dialogar las partes implicadas. Lo peor es el alejamiento. Que ya escribió Calderón: "porque la distancia siempre monstruos imposibles forma".



Joaquín Guerrero Peyrona
*Presidente de la Sociedad de Amigos
 del Museo Paleontológico
 de la Universidad de Zaragoza*